

Lenguajes de valoración y percepciones de la comunidad ante el impacto de la mina Bellavista. 2007-2012

Valuation Languages and Community Perceptions on the Impact of Bellavista Mine. 2007-2012

Ronny J. Viales Hurtado

Universidad de Costa Rica

ronny.viales@ucr.ac.cr

Juan José Marín Hernández

Universidad de Costa Rica

juan.marinhernandez@ucr.ac.cr

Jorge Bartels Villanueva

Universidad de Costa Rica

jorge.bartels@ucr.ac.cr

Baruc Chavarría Castro

Universidad de Costa Rica

baruc.chavarria@hotmail.com

Recibido: 26 de febrero de 2014

Aprobado: 18 de marzo de 2014

Resumen

En este artículo partimos de la premisa de que existe una diversidad de actores que pueden participar en los movimientos socio-ambientales que construirán subjetividades sociales, que están asociadas con contextos y con aspectos micro-sociales, en estrecha vinculación con la cotidianidad. A partir de esta se analizan los lenguajes de valoración y las percepciones sobre la minería, que tienen los miembros de la comunidad de Miramar de Puntarenas, lugar de ubicación de la mina Bellavista, con la finalidad de comprender su participación o su no participación en los movimientos socio-ambientales de la región, lo que será fundamental, además, para establecer criterios de negociación entre la comunidad, el gobierno, las compañías transnacionales, los empresarios locales, y para la búsqueda de alternativas de desarrollo con cohesión social en la región. Esto luego del desastre ambiental del 22 de octubre de 2007.

Palabras clave

lenguajes de valoración; percepciones; minería; Costa Rica

Abstract

There is a wide diversity of actors that may take part in socio-environmental movements that will create social subjectivities associated with contexts and micro-social aspects in close relationship with daily life. This article analyzes the valuation languages and perceptions on the mining activity held by the people of Miramar, Puntarenas, where the Bellavista mine is located, with the purpose of understanding their participation -or the lack of it- in the socio-environmental movements of the region. Furthermore, this will be central for establishing the negotiation criteria between community, government, multinational corporations, and local entrepreneurs, as well as in searching for new alternatives of development with social cohesion in the region, after the environmental disaster of October 22, 2007.

Keywords

valuation languages; perceptions; mining; Costa Rica

Introducción

La subjetividad social se asocia con aspectos micro-sociales que están vinculados estrechamente con la cotidianidad.¹ Una de las características que Urkidi² le atribuye a los movimientos socio-ambientales es que la identidad, las subjetividades agregaríamos nosotros, se construyen de manera dinámica a partir de la interacción de denuncias, estrategias organizativas, valores y discursos, características que (re)accionan con el contexto sociopolítico y socioeconómico que puede consolidarlos, transformarlos o plantearles límites. En cada conflicto socio-ambiental existe una diversidad de perspectivas, así como de valores, sensibilidades y creencias a través de todo el conflicto³, que inclusive pueden variar en su trayectoria, según nosotros, pero que muchas veces no son recuperadas en el “discurso oficial” sobre el conflicto. Asimismo, planteamos que existen una serie de percepciones y de valoraciones sobre el problema de base que puede movilizar hacia la acción colectiva.

En un artículo titulado “Los conflictos ecológico-distributivos en Puntarenas: el caso de la Mina Bellavista de Miramar. Una aproximación inicial”⁴ se planteaba que la conciencia ambiental se ha incrementado, pero que la acción colectiva en materia socio-ambiental es muy diversa y fragmentada, por lo que en el caso particular del conflicto ecológico-distributivo generado por la mina Bellavista y sudesastre, el 22 octubre de 2007, era necesario interactuar con los diferentes actores para rescatar la subjetividad del movimiento, así como las particularidades de sus estrategias de acción.

En este artículo, nos aproximamos a los lenguajes de valoración y a las percepciones sobre la minería que tienen los miembros de la comunidad de Miramar de Puntarenas, lugar de ubicación de la mina Bellavista, con la finalidad de comprender su participación o su no participación en los movimientos socio-ambientales de la región, lo que será fundamental, además, para establecer criterios de

¹ Falero, Alfredo. *Las batallas por la subjetividad: luchas sociales y construcción de derechos en Uruguay* (Montevideo: Universidad de la República, 2008), 9.

² Urkidi, Leire. “A Global Environmental Movement Against Gold Mining: Pascua-Lama in Chile,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 219-227.

³ D’Alisa, Giacomo; Burgalassi, David; Healy, Hali; Walter, Mariana. “Conflict in Campania: Waste Emergency or Crisis of Democracy,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 239-249.

⁴ Viales Hurtado, Ronny y Marín Hernández, Juan J. “Los conflictos ecológico-distributivos en Puntarenas: el caso de la mina Bellavista de Miramar. Una aproximación inicial,” *Diálogos*, Volumen Especial en honor al Dr. Bernard Vincent (2012): 243-286.

negociación entre la comunidad, el gobierno, las compañías transnacionales, los empresarios locales, y para la búsqueda de alternativas de desarrollo con cohesión social en la región.

Los lenguajes de valoración, las percepciones y su contexto

Los conflictos socio-ambientales, en general, surgen en diferentes escalas espaciales, como resistencias locales contra proyectos que restringen el acceso a los recursos naturales por parte de las comunidades y que degradan el recurso básico del cual dependen, además de que ponen en riesgo la salud humana y la vida en sociedad; en cada conflicto se pueden identificar los lenguajes de valoración, de apoyo y de resistencia, por parte de los diferentes grupos de interés involucrados.⁵ Pero además existen percepciones sobre el problema que no motivan a ciertos actores hacia la toma de conciencia y la participación.

Por ejemplo, en el caso de la mina de oro “Mount Ida”, ubicada en Turquía, Avci *et al.* lograron identificar los siguientes lenguajes de valoración, con respecto a la mina de oro “Mount Ida”⁶:

- Amenaza contra la fuente de ingresos; amenaza contra el estilo de vida; riesgos para la salud; sentimientos nacionalistas; amenazas contra la calidad ambiental, todos los cuales implican una percepción en contra de este tipo de explotación.
- Desarrollo nacional; desarrollo local, que implican una percepción a favor de este tipo de explotación.

Puede anotarse que en cada conflicto socio-ambiental existe una diversidad de perspectivas, así como de valores, sensibilidades y creencias a través de todo el conflicto⁷, que inclusive pueden variar en su trayectoria, según nosotros, pero que muchas veces no son recuperadas en el “discurso oficial” sobre el conflicto. Pero esto no obsta el hecho contundente de que los conflictos ecológico-distributivos, como un tipo particular de movimiento socio-ambiental, están influidos por las percepciones culturales de la

⁵ Avci, Duygu; Adaman, Fikret; Özkaynak, Begüm. “Valuation Languages in Environmental Conflicts: How Stakeholders Oppose or Support Gold Mining at Mount Ida, Turkey,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 228-238.

⁶ Avci, *et al.*, *Valuation Languages*.

⁷ D'Alisa, *et al.*, *Conflict in Campania*.

Naturaleza y son socialmente contruidos, pero en la base de su existencia se ubican causas materiales: extracción de materiales, deposición de basura.⁸

El paradigma participativo resulta básico para aproximarse a los lenguajes de valoración, dado que en el contexto de las teorías de la formulación de políticas públicas que privilegian el retorno del actor *from the bottom up*, los procesos participativos son básicos por la idea de la deliberación entre actores que puede llevar al entendimiento mutuo, al consenso o al compromiso. Esta visión contrasta con la perspectiva *top-down*, según la cual los “expertos racionales” toman decisiones válidas, con lo que alienan a los actores locales y sus experiencias, a los cuales se cataloga, de manera tácita o explícita, como “ignorantes”.⁹

En el caso de la minería, ha sido común manifestar, por parte de los actores interesados en los proyectos extractivos, que generan nuevas oportunidades de empleo, que generan demanda en la economía y que potencian la construcción y mejora de obras de infraestructura y de servicios sociales: esta es la retórica del desarrollo local que favorece a las comunidades antes que a la sociedad “nacional”.¹⁰ El resultado de lo anterior es la existencia de perspectivas diversas y de un rango amplio de valores y de creencias que atraviesan los conflictos.¹¹

Los actores interesados se han incrementado, así como su nivel de organización, de allí que una propuesta interesante, como mecanismo de resolución de conflictos, es la apertura de procesos de participación *bottom-up*, que parten del principio de que estos procesos deben ser amplios, incluyentes y representativos en términos de las partes interesadas y de sus intereses, lo que conlleva el reto de la identificación válida de los actores intervinientes¹².

El contexto del caso de la mina Bellavista de Miramar, ubicada en Costa Rica, en la provincia de Puntarenas, ha permitido profundizar en la percepción positiva de la explotación, al menos en términos

⁸ Martínez-Alier, Joan; Kallis, Giorgos; Veuthey, Sandra; Walter, Mariana; Temper, Leah. “Social Metabolism, Ecological Distribution Conflicts, and Valuation Languages,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 153-158.

⁹ García-López, Gustavo and Arizpe, Nancy. “Participatory Processes in the Soy Conflicts in Paraguay and Argentina,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 196-202.

¹⁰ Avci, et al, *Valuation languages*, 230.

¹¹ D'Alisa, et al, *Conflict in Campania*.

¹² Holmes, Tim; Scoones, Ian. “Participatory Environmental Policy Processes: Experiences from North and South,” *Working Paper. Institute of Development Studies – UK*, 113 (jun. 2000): 68p.

relativos. Un informante fue claro al señalar que hasta antes del cierre de la mina, esta se había convertido en un agente dinamizador en términos socioeconómicos: la empresa pagaba alrededor de 70 millones de colones que circulaban en la comunidad, tenía 357 empleados directos y miles de beneficiados indirectos. Pero con el desastre del 22 de octubre de 2007 cuando se rompieron las geomembranas en las que descansaban miles de toneladas de rocas bañadas con cianuro y dado que el Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET) — hoy denominado Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE)— no actuó, la empresa concesionaria tampoco lo hizo, por lo que la comunidad se convirtió en un pueblo fantasma y esto provocó la emigración de los empleados hacia Puntarenas y San José, en busca de fuentes de trabajo. La Municipalidad y la comunidad recibieron ayuda económica que permitió algún grado de “prosperidad”, la cual se había fundamentado en una promesa de la empresa a partir de tres pilares: responsabilidad ambiental, diálogo social y control ciudadano. Todo esto desapareció, la empresa cambió de nombre y de dueños y a partir de ese momento ellos no tuvieron con quién coordinar.¹³

Es importante recordar que un alto empleado de la mina adujo que “El deslizamiento de tierra fue un acto de Dios, señala Peter Tagliamonte, presidente de la Central Sun... También señaló que Dios, en este caso, utilizó fuertes lluvias, suelos inestables y un momento inconveniente”.¹⁴ El cese de actividades de la mina perjudicó a la comunidad, que no solo perdió una fuente de empleo sino también la confianza ante las promesas, y a los inversionistas, cuyas acciones disminuyeron en un 70% su valor —unos US\$ 150 millones— en un contexto de precios crecientes del oro, que había subido a US \$ 900 la onza. La Comisión Nacional de Emergencias (CNE) no intervino en el desastre, por plantear que no había riesgos para los habitantes de Miramar.¹⁵ Esto deja claro que este es un contexto socio-económico, socio-político y socio-ambiental de carácter glo-cal; es decir, que puede comprenderse solamente mediante

¹³ Leandro, Marco. “Temen desastre ambiental en mina Bella Vista,” *Diario Extra*, San José, Costa Rica, 5 mayo 2008. <http://www.diarioextra.com>.

¹⁴ Sherwood, David. “Desastre minero en Miramar: el presagio de una historia,” *Tico Times*, San José, Costa Rica, 2007, <http://www.wildfilephoto.com/pdf/miramar.pdf>.

¹⁵ Loaiza, Vanessa. “CNE descarta intervenir en mina Bellavista,” *La Nación*, San José, Costa Rica, 12 setiembre 2007. <http://www.nacion.com>.

una vinculación estrecha entre lo global y lo local/regional, debido al carácter transnacional de la explotación minera y del mercado de los metales preciosos.

Método de estudio

En este artículo nos vamos a concentrar en las interpretaciones que se hacen sobre la minería, después del desastre de la mina Bellavista, por parte de la comunidad de Miramar de Puntarenas a partir de una aproximación a sus lenguajes de valoración y a sus percepciones sobre dicha actividad, en un contexto en el cual los conflictos socio-ambientales continúan. Los lenguajes y percepciones pueden variar durante el proceso del conflicto¹⁶ debemos tomar en cuenta que puede ser que estos permanezcan latentes y luego vuelvan a brotar.¹⁷

Esta visión “desde abajo” se construyó mediante una aproximación rápida, a partir de un cuestionario con preguntas cerradas, el cual se aplicó *in situ* a 20 informantes, entre el 1 y el 10 de agosto de 2012. Se ubicaron personas, de manera aleatoria, entre 15 y más de 75 años de edad, de los cuales la mitad se hallaba entre los 15 y los 55 años. De 20 entrevistados, 12 fueron hombres (60%) y 8 mujeres (40%). Esta opción se tomó debido a que permitirá en el futuro, con un mejor presupuesto y con mayor disponibilidad de tiempo, efectuar una encuesta para validar estos resultados.

Las preguntas se orientaron a la obtención de percepciones sobre la base de lenguajes de valoración previamente establecidos, con base en artículos consultados. Las percepciones sobre la minería se agruparon en positivas y en negativas; la percepción acerca de cada lenguaje de valoración se dimensionó a partir de una escala incremental entre 1 y 10, donde 10 representa la más positiva en los casos de lenguajes de valoración positivos, y la más negativa en los casos de lenguajes de valoración negativos.

¹⁶ Fontaine, Gillaume. “Los conflictos ambientales por petróleo y la crisis gobernanza ambiental en el Ecuador,” *Boletín ECOS*, 6 (2009): 1-7.

¹⁷ Demaria, Federico. “Shipbreaking at Alang-Sosiya (India): An Ecological Distribution Conflict,” *Ecological Economics*, 70 (2010): 250-260.

Para fines del artículo, la escala se agregó en dos grandes categorías: de 1 a 5 y de 6 a 10, con el objetivo de facilitar la presentación gráfica de las percepciones acerca de los lenguajes de valoración.

Finalmente, para una aproximación más densa a las subjetividades de los informantes, en el cuestionario se incluyeron tres preguntas abiertas, que permitieron contar con una visión constructivista de los lenguajes de valoración y de sus percepciones, antes y después del desastre de la mina Bellavista, para poder contrastar estos criterios con los que fueron construidos por los investigadores. Estas vivencias se tipologizaron y se montó una escala valorativa cualitativa: positiva y negativa, para poder interpretarlas.

La visión positiva versus la visión negativa de la minería en Miramar

De acuerdo con la periodista Ana Cristina Camacho, del periódico *El Financiero*, en la Mina Bellavista se desarrollaron supuestas actividades ambientales

...paralelas a la futura extracción de oro como parte de los compromisos asumidos con la comunidad...optaron por ir más allá de las tareas de recuperación de terrenos alterados por procesos de construcción previos a la extracción de oro. La siembra de árboles maderables nativos y la operación de un vivero forestal y ornamental forman parte de estas iniciativas.¹⁸

Este tipo de planteamiento, que se fundamenta en una concepción de “responsabilidad social” de las empresas, se utiliza como propaganda política para generar una buena imagen de las compañías mineras. En el caso de “Minerales/Metales Procesados”, también generaron una campaña publicitaria con el siguiente lema: “Buenos vecinos para el desarrollo humano”. Según Camacho, habían sembrado 17.000 árboles, con convenio con el MINAE, de especies en peligro de extinción, para producir material genético que iban a donar para reforestar otras regiones del país. Con las plantas ornamentales se pretendió “...vincular a la comunidad a través de compras de especies por parte de la empresa para fines

¹⁸ Camacho, Ana Cristina. “Mineras desarrollan tareas ambientales,” *El Financiero*, San José, Costa Rica, 19 setiembre 2004. <http://www.elfinancierocr.com>.

de embellecimiento”.¹⁹ Finalmente, se trabajó en un lombrizario para la obtención de abono orgánico y foliar, hasta setiembre de 2004 habían producido 45 kilos.²⁰

En la inversión hecha para explotar el mineral, hasta 2004, se declaró un monto de US \$ 32 millones por parte de esta empresa y la expectativa de explotar y exportar 500.000 onzas de oro durante 8 años.²¹ Según Daniel Correa, la explotación minera tuvo que gestionar alrededor de 265 permisos e invertir US \$ 38 millones de dólares, para poder iniciar el negocio el 23 de diciembre de 2005. Pero lo “positivo” que destaca este periodista, además de esa “inversión” es que supuestamente

...se generaron además 270 fuentes de trabajo y se le dio apoyo a diversos programas y proyectos comunales, entre ellos la colaboración con la Municipalidad para construcción de calles y aceras, becas para escuelas y colegios de la localidad y capacitación para cooperativas, entre otros.²²

Se manejó una retórica según la cual una localidad pobre, con escasa infraestructura, recibiría los siguientes “beneficios”, avalados por el Alcalde como una alternativa de cumplimiento de promesas políticas:²³

- Una planta de tratamiento de aguas para el suministro de agua potable
- Una oficina de turismo
- Un camión recolector de basura
- Una retroexcavadora para reparar las carreteras
- Nuevas aceras
- Mejoras en el edificio municipal
- Becas para estudiantes de la localidad
- Construcción del Sistema de acueducto La Vega
- Comprar un clorinador para el agua
- Terreno para relleno sanitario
- Terreno para ampliar cementerio
- Traspaso de áreas de nacientes
- Construcción del tanque para el almacenamiento del agua
- Apoyo para el voleibol de Miramar
- Patrocinar la Primera División Femenino
- Apoyo a instituciones escolares
- Apoyo campaña contra el Dengue
- Reparación del puente sobre el río Ciruelas
- Apoyo a Asociaciones de Desarrollo²⁴

¹⁹ Camacho, *Mineras desarrollan*.

²⁰ Camacho, *Mineras desarrollan*.

²¹ Camacho, *Mineras desarrollan*.

²² Correa, Daniela. “Invierten US \$ 38 millones en mina Bellavista,” *El Financiero*, San José, Costa Rica, 2 enero 2006. <http://www.elfinanciero.cr>.

²³ Sherwood, *Desastre minero en Miramar*.

La campaña empresarial de relaciones públicas se complementó con la realización de certámenes de pintura, en las escuelas, donde se proponía el tema de la mina. Luego las obras se expusieron en la localidad con dos *slogans*: “Nuestros animales y agua valen oro” y “Buenos vecinos para el desarrollo humano”.²⁵

Por ninguna parte aparece una vinculación efectiva con la comunidad, para el diagnóstico de sus necesidades e intereses. La propia Contraloría General de la República ha planteado que el

...Poder Ejecutivo ha argumentado falazmente que sin proyectos productivos se paraliza la nación, lo que es de recibo dado que la realidad es que el país tiene definidos sus contornos y que no existe más espacio físico ni tecnología capaz de frenar algunos problemas ambientales, pero, aun así, ellos insisten en validar obras y otorgar permisos, en algunas ocasiones sin incluir planes básicos de mitigación de la contaminación...²⁶

Por otra parte, la visión negativa de la minería en Miramar fue construida por profesionales y académicos. Allan Astorga (Geólogo), Anais Villalobos (Economista) y Jorge Lobo (Biólogo), escribieron, en el periódico “La Nación”, un artículo de opinión titulado “Sí o no a la minería metálica”, el 12 de setiembre de 2010. En este artículo, se hace una crítica fundamentada a la visión positiva de la minería en Costa Rica. Con una perspectiva de economía ambiental y ecológica, plantean que hay que superar la visión de la minería a partir de una valoración crematística de la relación costo-beneficio de la actividad, puesto que excluye

...toda clase de externalidades o impactos, para cuya medición las ciencias económicas proveen múltiples herramientas, así como reflexiones y advertencias sobre políticas públicas desprovistas de una efectiva regulación, que permita un balance final positivo para la sociedad en general.²⁷

Ellos plantearon la necesidad de hacer una valoración de los costos sociales y ambientales, además de los costos/beneficios económicos, a partir de la premisa de la “responsabilidad social y ambiental” propuesta que tomó fuerza después de la “Declaración de Río” de 1992, y que tenía como

²⁴ Leandro, *Temen desastre ambiental*.

²⁵ Sherwood, *Desastre minero en Miramar*.

²⁶ Sagot, Alvaro. “Las (ir)responsabilidades de SETENA y lo precautorio,” *Ambientico*, 156 (2006): 5.

²⁷ Astorga, Allan; Villalobos, Anais; Lobo, Jorge. “Sí o no a la minería metálica,” *La Nación*, San José, Costa Rica, 12 setiembre 2010. <http://www.nacion.com>.

telón de fondo el enfoque de la sostenibilidad. En esa valoración propuesta se debe incluir el daño irreversible.²⁸

- A los bosques
- A la biodiversidad
- A las aguas
- A los acuíferos
- Al suelo
- Al aire
- Al paisaje
- A las comunidades humanas
- A sus patrones culturales

Esta perspectiva no trabaja claramente el problema de la sustentabilidad, que es el fundamental del enfoque del metabolismo social, pero sí presenta un panorama que contempla la relación entre Sociedad y Naturaleza en el origen de los conflictos ecológico-distributivos al señalar que:

Cuando todos estos factores se incluyen en la valoración de la actividad, la situación sobre cuándo una mina es viable o no, cambia, particularmente en países tropicales y subtropicales, donde la fragilidad ambiental es mayor. Y es precisamente esto, lo que hace que ciertos proyectos mineros, aunque demuestren la existencia de un yacimiento explotable, no necesariamente son viables, pues sus costos ambientales y sociales, son superiores a los beneficios económicos netos que van a generar.²⁹

Según ellos, la mina Bellavista reportó ganancias por encima de los ¢ 3 mil millones pero “...su aporte al país fue solo en salarios, ya que se acogió al régimen de Zona Franca por lo que no pagaba impuestos. Generó impactos en el bosque en una zona de recarga aurífera y alto riesgo geológico, además de efectos en las aguas superficiales”.³⁰ Finalmente plantearon que el

...modelo de minería metálica en un país como Costa Rica, no es funcional, dado que sus costos ambientales y sociales son superiores a los beneficios económicos que produce. Beneficios que son casi todos para la empresa, ya que el canon minero del Código de Minería es risible y ridículo (apenas un 2%, mientras supera los 30% o hasta 40% en países desarrollados).³¹

La reacción a este artículo fue de apoyo y de rechazo. Pero los criterios de rechazo se centraron en la necesidad de fuentes de empleo en la región minera, para mitigar la pobreza.

²⁸ Astorga, *et al*, *Sí o no a la minería metálica*.

²⁹ Astorga, *et al*, *Sí o no a la minería metálica*.

³⁰ Astorga, *et al*, *Sí o no a la minería metálica*.

³¹ Astorga, *et al*, *Sí o no a la minería metálica*.

Este criterio fue recuperado por el médico Jaime Gutiérrez, quien denominó “malos ticos” a los participantes en el movimiento contra la *Aluminium Company of America* (ALCOA), en 1970. En ese momento, el presidente José Joaquín Trejas envió un contrato ley a la Asamblea Legislativa, para autorizar la explotación de yacimientos de bauxita; hubo resistencia al proyecto en Pérez Zeledón y se generó una onda expansiva de oposición, debido a la aprobación del contrato, que involucró a distintos sectores sociales: estudiantes de secundaria y universitarios, maestros, sindicatos, organizaciones de izquierda, que fueron reprimidas por el gobierno, pero cuyo resultado final fue la no concreción del proyecto debido a una gran manifestación que se llevó a cabo el 24 de abril de 1970. Señaló Gutiérrez:

Pero lo de Alcoa no tiene nombre. Malos ticos bloquearon esa fuente de riqueza y empleo para los costarricenses. El empleo que iba a generar esa inversión era el equivalente al de las 10 empresas industriales del país JUNTAS. Y se tuvieron que ir los muchachos de San Isidro como mojados porque no podían encontrar trabajo en la tierra que los vio nacer.³²

El argumento extremo fue el siguiente:

Más y más Mainors abandonarán su patria. Más y más familias sufrirán la pérdida de un ser querido o la falta del pan nuestro de cada día. Pero estos cavernícolas de izquierda seguirán, ufanos, en su marcha macabra en las calles, sin encontrar oposición. Imponiendo su voluntad contra cualquier medio de enriquecimiento. ¡Qué carajo! A favor de los pajaritos, en contra de cortar unos arbolitos, de la agricultura abierta. Contra cualquier cosa siempre y cuando sea contra el progreso y a favor de que sigamos empobreciéndonos.³³

Evidentemente que esta posición generó reacciones, en su mayoría negativas. Este esfuerzo de la derecha costarricense por asimilar ambientalismo con comunismo, deja de lado la toma de conciencia ambiental que ha permeado a diversos sectores sociales. La defensa de la inversión extranjera, sin tomar en consideración su impacto económico, social y ambiental, para Costa Rica, pone de manifiesto una visión neoliberal centrada en el consumismo y en el mercado, dejando de lado cualquier idea de sostenibilidad o sustentabilidad. Y la concepción de la pobreza presente en esta opinión, es sumamente ideológica, pues reduce el problema multidimensional de la pobreza a la causa de la escasez de fuentes de trabajo en compañías agrícolas y mineras transnacionales.

³² Gutiérrez, Jaime. “El tico está decidido a ser pobre,” *La Nación*, San José, Costa Rica, 3 agosto 2010. <http://www.nacion.com>.

³³ Gutiérrez, *El tico está decidido*.

El biólogo Javier Baltodano contestó a Gutiérrez, el 6 de agosto de 2010. De los múltiples criterios esgrimidos en contra de la posición de Gutiérrez, podemos rescatar dos:

Tal vez don Jaime no ha oído sobre la ‘maldición de los recursos’, un análisis que hacen economistas de prestigio internacional como el Premio Nobel Joseph Stiglitz. Este señor explica que los recursos extractivos fomentan a menudo la corrupción y las ganancias fáciles para una élite y que la economía basada en minas crea ‘países ricos con habitantes pobres’ (tal es el caso de Guatemala y otros países de la región).³⁴

Finalmente hay que recordarle a don Jaime cuando se refiere a nuestra biodiversidad de manera tan despreciativa que fue justamente esa biodiversidad (esos ‘chinchos, alipatos y pajarracos’) la que permitió y promovió el ecoturismo inicial en Costa Rica, que a su vez atrajo a cientos de miles de turistas que han mantenido la principal industria del país en los últimos quince años.³⁵

El interés principal de este artículo es aproximarse a los lenguajes de valoración y a las percepciones de los pobladores de Miramar, con respecto a las valoraciones positivas y negativas de la explotación minera.

El arraigo/movilidad y la ocupación de los y las informantes

Del total de informantes, solamente dos personas tenían menos de 5 años de vivir en Miramar en el momento de la entrevista, la cuarta parte de los y las participantes tenían más de 30 años de vivir allí, mientras que la mitad tenía más de 20 años. De esta manera, quienes interactuaron en la investigación de base para este artículo, fueron personas de fuerte arraigo en la comunidad. Tal y como vimos anteriormente, el rango de edades de los y las informantes fue bastante amplio, por lo que procedimos a utilizar otro indicador de arraigo: el lugar de nacimiento, para poder tener una certeza mayor. Vale resaltar que en todos los casos se trataba de costarricenses.

Ocho informantes (40%) nacieron en Miramar, siete (35%) en otras jurisdicciones de Puntarenas, dos en Guanacaste (10%), una (5%) en Pejibaye (Turrialba) y dos (10%) en la provincia de San José. Como se puede observar, la movilidad geográfica interregional fue la más fuerte, con el predominio de Puntarenas y de Guanacaste, con una cercanía geográfica mayor. Por lo tanto, el arraigo de los entrevistados es confiable como dato.

³⁴ Baltodano, Javier. “La maldición de los recursos y la pobreza. Los ejemplos de don Jaime Gutiérrez denotan poco conocimiento de la realidad costarricense,” *La Nación*, 6 agosto 2010. <http://www.nacion.com>.

³⁵ Baltodano, *La maldición de los recursos*.

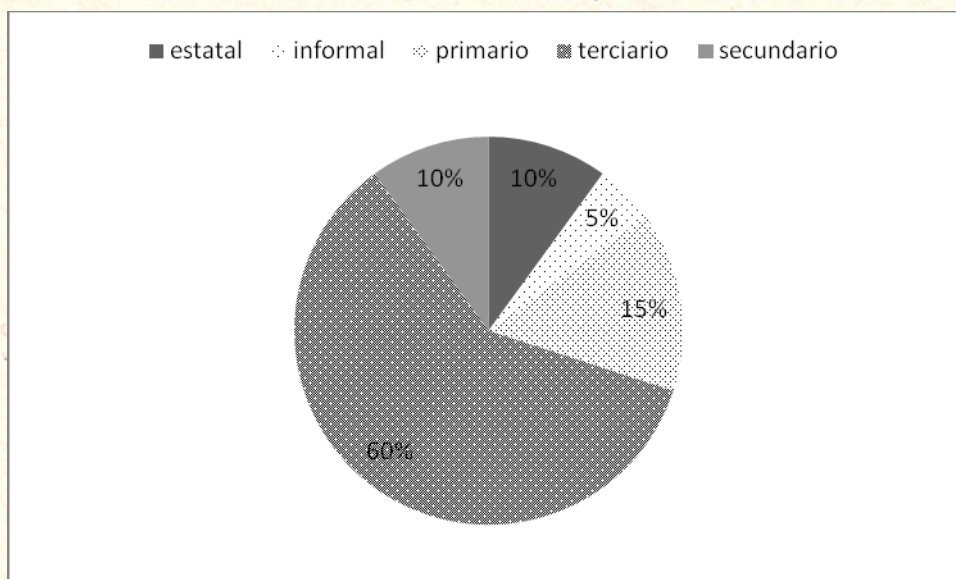


Gráfico 1. Informantes de Miramar según grupo ocupacional, 2012 n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones sobre la minería en Bellavista de Miramar, 2012.*

La mayoría de los y las informantes se vinculan con el sector servicios (secundario) (60%), situación que pone de manifiesto las transformaciones sub-regionales en el Pacífico de Costa Rica. En una región con fuerte presencia de la actividad turística, también se encuentran sub-regiones que se especializan en otro tipo de actividades. Existe poca presencia estatal, que emplea al 10% de los y las informantes; poca presencia de la informalidad, dado que solamente una persona se ubica en ese sector; poca presencia del sector primario (15%) aunque con una importancia relativa mayor que la del sector terciario (10%).

Esta situación se puede comprender mejor si se pormenorizan las ocupaciones de los y las informantes. Tanto por el detalle como por el hecho de que los sectores pueden haber sido sub-representados o sobre-representados. (Ver el Gráfico 2) Queda claro que tres personas se dedican a la agricultura, una de ellas es peón agrícola; una a la ganadería; pero también el peso de los servicios es importantísimo, con la excepción de un informante “cuenta propia” —dueño de su propio comercio—, lo que obedeció a un sesgo a la hora de responder sobre el sector de ocupación.

El sector servicios incorpora mayoritariamente a personas dedicadas al transporte (transportes y mecánica), pero es diverso. Esto nos puede llevar a plantear que existió algún sector productivo que demandó estos servicios, por ejemplo el sector “industrial minero” que dejó de funcionar en el año 2007; también puede ser que Miramar sea una “zona de paso”, dado que al menos pudimos detectar a otro informante “cuenta propia”, un empresario hotelero. En Miramar hay terrenos con gran valor turístico, gracias al paisaje y al clima cada vez más fresco conforme se asciende. De allí la importancia de rescatar la antigua mina —no protegida por la legislación de patrimonio cultural— que está dentro de los terrenos concesionados y el rico material arqueológico³⁶, pues como atractivo turístico daría un valor agregado importante a la comunidad en conjunto con las facilidades de acceso gracias a la diversidad del sector transporte.

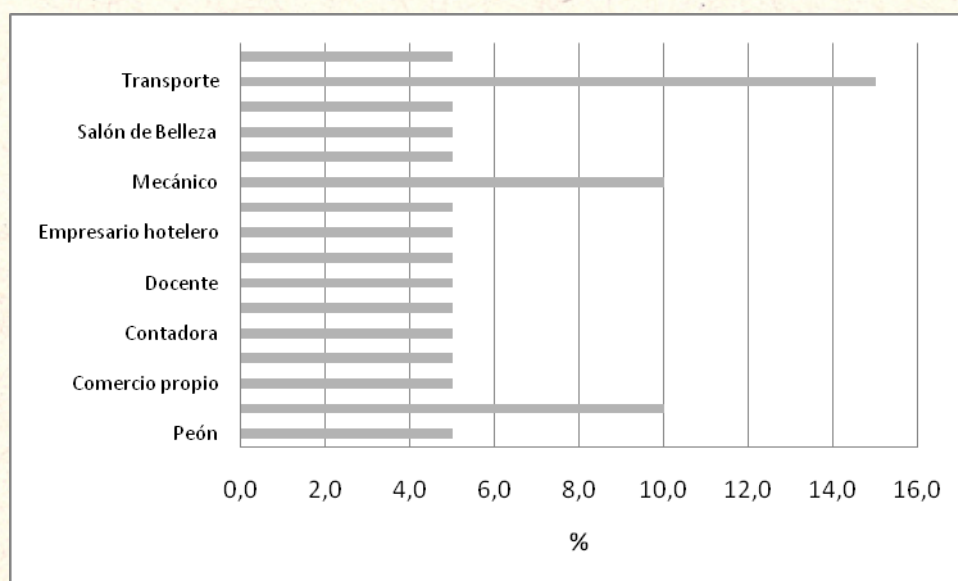


Gráfico 2. Distribución porcentual de los informantes de Miramar según ocupación n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Además se indagó si había empleados ocasionales y solamente un informante se identificó como tal: presta servicios de jardinería. Cuando se preguntó si existía pluriempleo, una persona indicó que era pensionada y otra que era agricultor en una finca. Estos resultados refuerzan el poco peso de la informalidad y esta puede estar vinculada con la persona que presta servicios ocasionales de jardinería.

³⁶ De acuerdo con los resultados de la ampliación de datos del formulario de inspección arqueológica requerido por SETENA.

En esta aproximación rápida no se pudo profundizar sobre la existencia de desempleo y de subempleo, debido a que todas las personas interrogadas tenían ocupación.

La vida cotidiana de la comunidad de Miramar de Puntarenas, aledaña a la mina Bellavista, permite una aproximación de manera más detallada y más compleja a sus lenguajes de valoración y a sus percepciones sobre la actividad minera, con respecto a lo planteado anteriormente sobre la mina de oro “Mount Ida”, como veremos a continuación.

1. Lenguajes de valoración y percepciones positivas de la comunidad sobre la explotación de la mina Bellavista en Miramar de Puntarenas

Se construyeron 12 lenguajes de valoración positivos sobre la explotación minera en Miramar, con la finalidad de recoger la percepción de los informantes, como representantes de la comunidad. A continuación se presentan los resultados de las percepciones, mostradas en términos porcentuales agregados según la escala de valoración de 1 a 10, con base en las respuestas de los informantes de Miramar, con edades entre los 15 y 75 años.

El impacto de la explotación minera sobre el desarrollo nacional y local

Uno de los lenguajes de valoración positivos más fuertes en las explotaciones mineras se relaciona con su impacto sobre el desarrollo nacional y local. (Ver Gráfico 3).

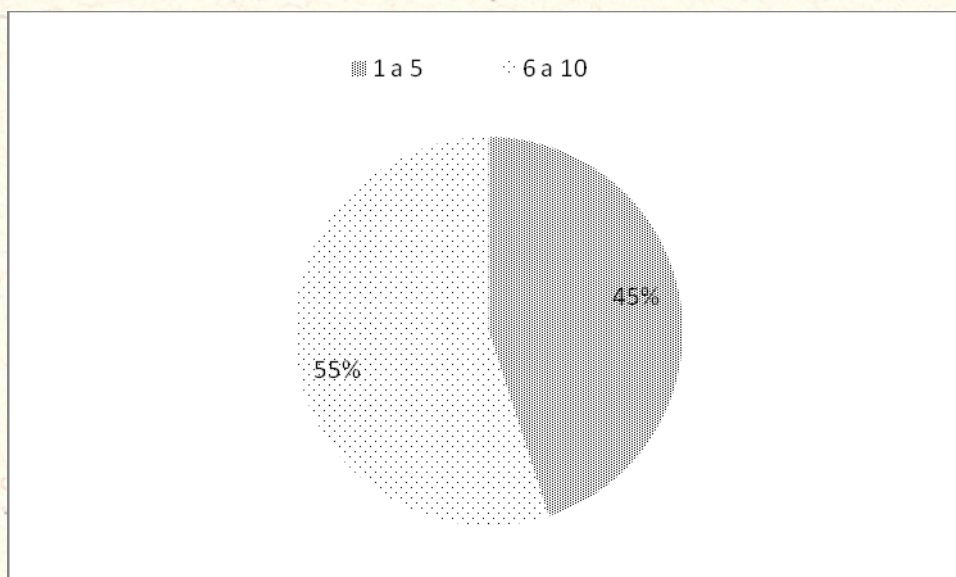


Gráfico 3. Valoración del impacto de la explotación minera sobre el desarrollo nacional y local n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

En el caso de la comunidad de Miramar, llama la atención el hecho de que la percepción sobre este tema es importante, pero menos de la mitad de los informantes le dan un peso relativo contundente. En esta percepción tiene un papel fundamental la preocupación por el desarrollo local, más que por el nacional, como se podrá confirmar más adelante. Esto tiene que ver con la auto-percepción como una localidad con pocos medios de desarrollo, tal y como se manifiesta en la importancia que se le otorga a la posibilidad de contar con oportunidades de empleo en la explotación minera. (Ver Gráfico 4)

Generación de oportunidades de empleo por parte de la explotación minera

La comunidad de Miramar tiene claro que la mina Bellavista les generó opciones de empleo. Pero además esto se debe comprender en un contexto mayor, dado que las otras posibilidades laborales o de desarrollo local son escasas.

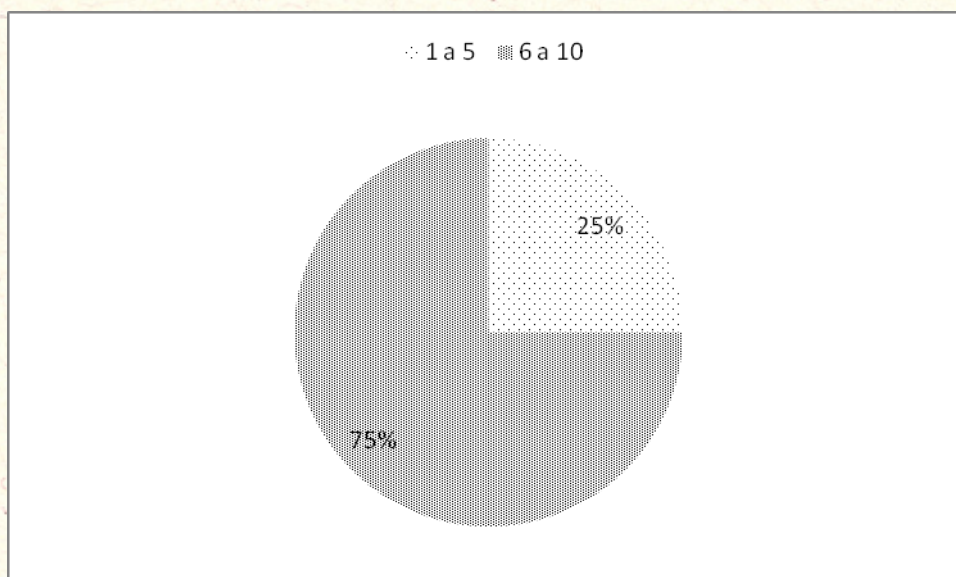


Gráfico 4. Valoración de la generación de oportunidades de empleo por parte de la explotación minera n=20 . Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Esta percepción es mucho más fuerte que el reconocimiento de que la explotación minera permitió mejoras en la infraestructura, tal como prometió y promovió la empresa. (Ver Gráfico 5)³⁷

En este sentido, las oportunidades laborales se presentan como un lenguaje de valoración más importante que la posibilidad de contar con infraestructura para el mejoramiento de la vida cotidiana del cantón, lo que deja manifiesta la imperiosa necesidad de contar con fuentes de empleo en Miramar, comunidad ubicada relativamente cerca del núcleo de mayor desarrollo turístico, sea el cantón central de Puntarenas, que, según esta percepción, no se constituye en foco de atracción para la mano de obra disponible en Miramar.

Miramar es la cabecera del cantón de Montes de Oro y cuenta con servicio de autobuses hacia Puntarenas y San José, lo que permite a sus habitantes el desplazamiento en búsqueda de fuentes de trabajo en esas localidades, pero que causa un efecto económico negativo por los costos de traslado, transporte y manutención que representan estas opciones de empleo.

³⁷ Viales y Marín, *Los conflictos ecológico-distributivos*.

Mejoras en infraestructura por parte de la explotación minera

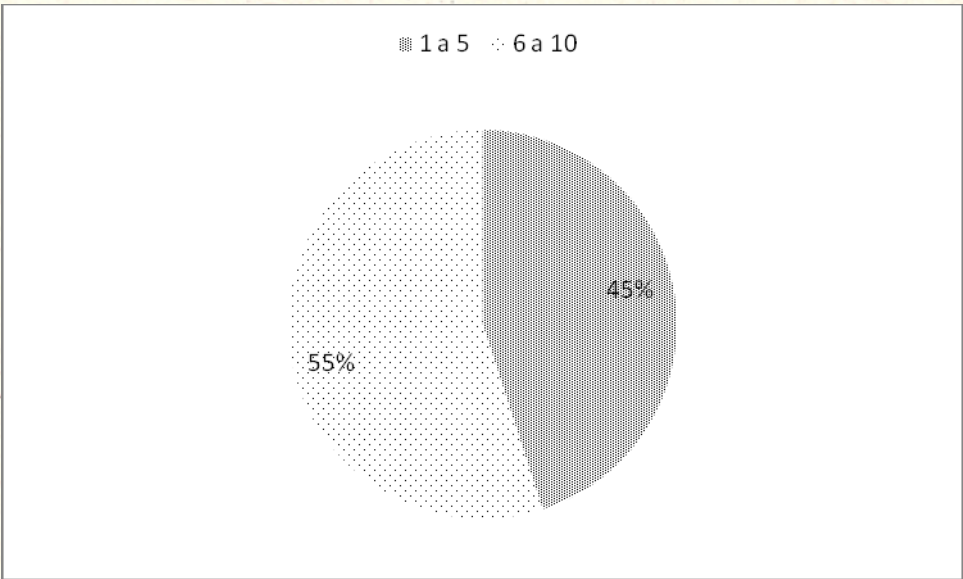


Gráfico 5. Valoración de las mejoras en infraestructura por parte de la explotación minera
n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Una percepción similar a la relacionada con la infraestructura, genera el lenguaje de valoración vinculado con la posibilidad de una mejora en los servicios sociales a partir de la explotación minera. (Ver Gráfico 6)

Mejora en los servicios sociales (dispensarios, clínicas, caminos, recolección de basura) a partir de la explotación minera

Se debe tomar en cuenta que existe en la comunidad una clínica de la Caja Costarricense del Seguro Social, varias oficinas bancarias y una sede de la Cruz Roja Costarricense, por lo que la presencia estatal es importante, de allí que varias de las necesidades que la empresa minera ofreció solventar eran competencias de la Municipalidad de Montes de Oro.

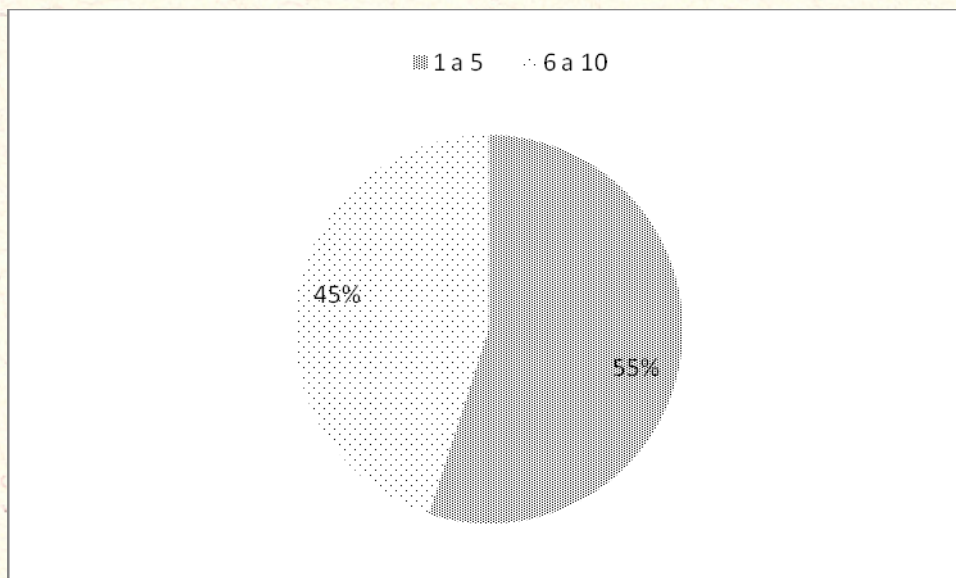


Gráfico 6. Valoración positiva de la mejora en los servicios sociales (dispensarios, clínicas, caminos, recolección de basura) a partir de la explotación minera n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

La actividad minera tampoco contribuyó a ampliar de manera reconocida los servicios sociales en la comunidad. (Ver Gráfico 6)

La generación de riqueza a partir de la explotación minera

Si señalábamos que el desarrollo local es una preocupación de primer orden para Miramar, es muy relevante constatar que ese lenguaje de valoración está acompañado por una percepción que no es contundente, en términos de reconocer que la minería permitió la generación de riqueza para la localidad. (Ver Gráfico 7)

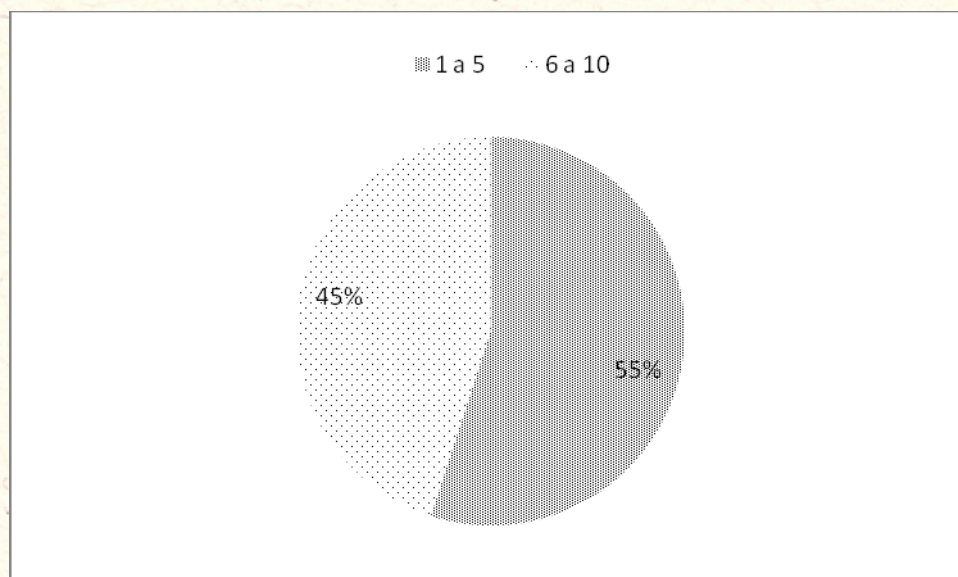


Gráfico 7. Valoración de la generación de riqueza a partir de la explotación minera n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Participación de “empresas con sentido social” en la explotación minera

Al no generarse riqueza local, la percepción de la empresa no se asocia con un papel importante en términos de su accionar con “sentido social”. (Ver Gráfico 8)

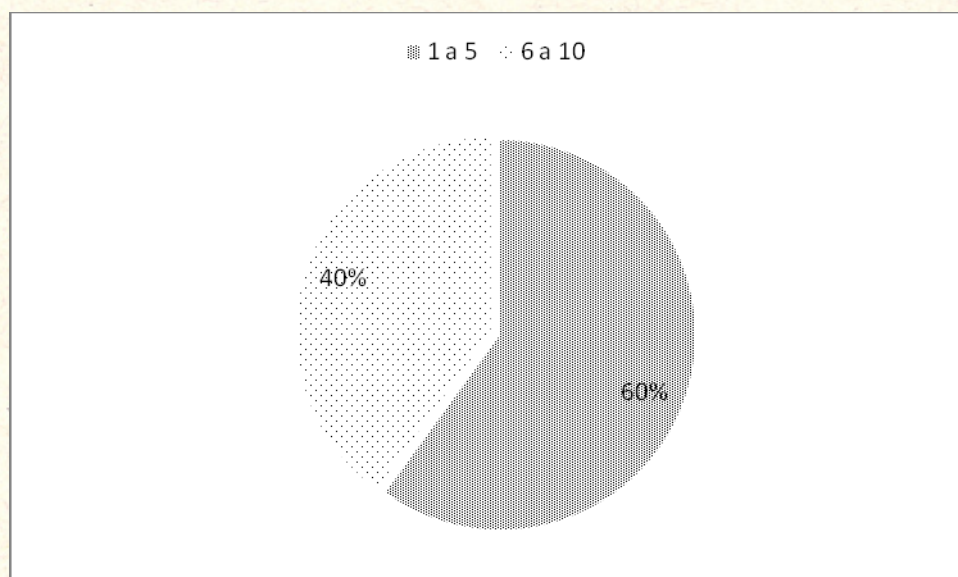


Gráfico 8. Valoración de la participación de “empresas con sentido social” en la explotación minera n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Aumento de la riqueza social para la comunidad a partir de la explotación minera

La percepción de la actividad minera como una que genera aumento de la riqueza social es igualmente de alcance medio. (Ver Gráfico 9)

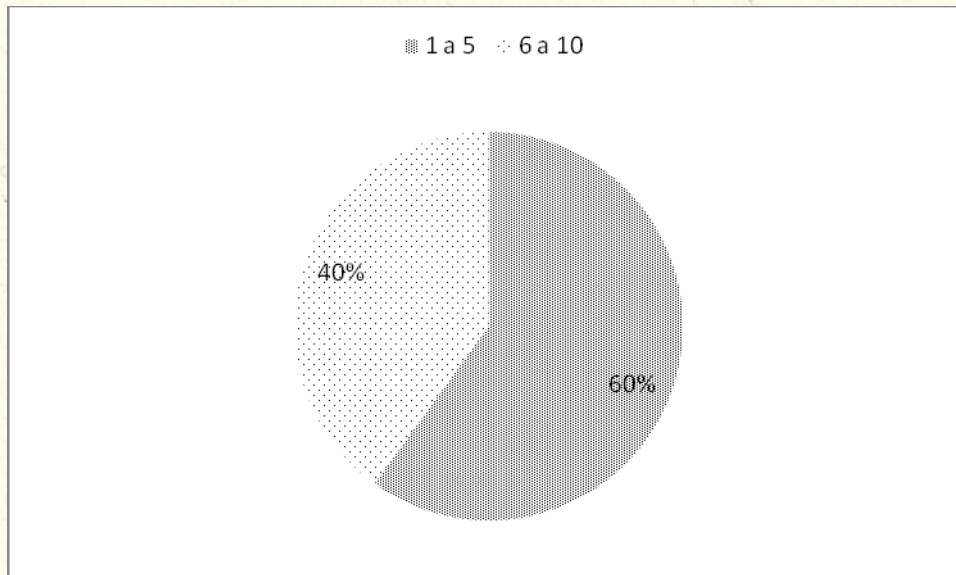


Gráfico 9. Valoración sobre el aumento de la riqueza social para la comunidad a partir de la explotación minera
n= 20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Fomento del ecoturismo a partir de la explotación minera

La valoración de la actividad minera como una que permite el desarrollo de otros sectores productivos, abonaría el terreno para que la riqueza social fuera visible. (Ver Gráfico 10)

Pero es clara la percepción de que la minería no ha fomentado el desarrollo del ecoturismo en Miramar. El impacto de dicha actividad sobre el ecoturismo es poco valorado y esto puede explicar la concentración de los informantes vinculados con el sector servicios (Ver Gráfico 1), puesto que Miramar ha encontrado posibilidades de desarrollo mediante el fomento de estos (Ver Gráfico 2) como “zona de paso” para la actividad eco-turística del Pacífico y para solventar las necesidades de desplazamiento de sus propios habitantes. Lo anterior sucede en virtud de que el centro de la cabecera de cantón se encuentra a 6,8 km del cruce con la Interamericana Norte, de modo que existe una fuerte demanda de

servicios para poder movilizarse hacia Guanacaste, Puntarenas y San José, inclusive dentro del mismo cantón de Montes de Oro, que cuenta con grupos poblacionales muy distantes entre sí.

La no existencia de un desarrollo hotelero y las transformaciones en el paisaje, sobre todo después del desastre de 2007, son dimensiones en las que hay que profundizar. En efecto, el desarrollo hotelero no es el fuerte de la región; sin embargo, se da una tendencia en el negocio de las quintas vacacionales y venta de terrenos con fines turísticos que aprovechan la calidad escénica de la zona. Pero sin una política clara en cuanto al modelo que se debe seguir, incluso lo que se haya avanzado en ese sentido pendería de un hilo en tanto se juegue con las condiciones ambientales.

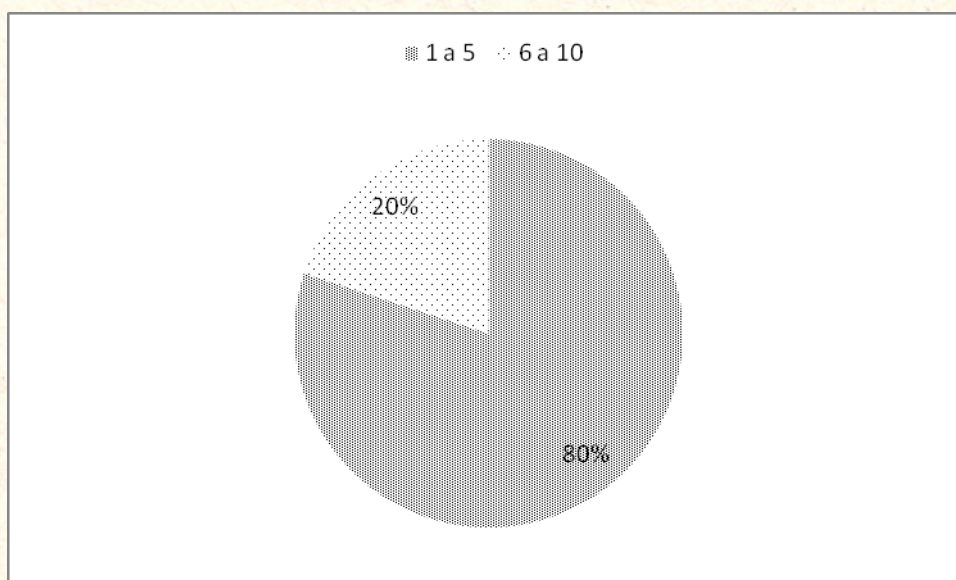


Gráfico 10. Valoración acerca del fomento del ecoturismo a partir de la explotación minera n=20.

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

Fomento del desarrollo agropecuario y agro-comercial a partir de la explotación minera

Una situación similar, el “no arrastre” de otros sectores por parte del sector que se concibió como dinamizador de la economía local, y hasta nacional, se vivió con el desarrollo agropecuario (Ver Gráfico 11) donde la percepción es clara en el sentido de que la minería no lo incentivó, y con el desarrollo agro-comercial (Ver Gráfico 12) que tampoco recibió estímulos de la actividad minera.

Esta situación hace pensar en la noción tradicional de “enclave”, de una economía transnacionalizada e insertada en una economía nacional pero sin vínculos con esta última, y no en el concepto que se ha propuesto para el caso de la región Atlántico-Caribe, a partir de la explotación bananera, donde sí se generaron vínculos con la economía nacional aunque en última instancia el capital extranjero recibió los beneficios importantes.³⁸

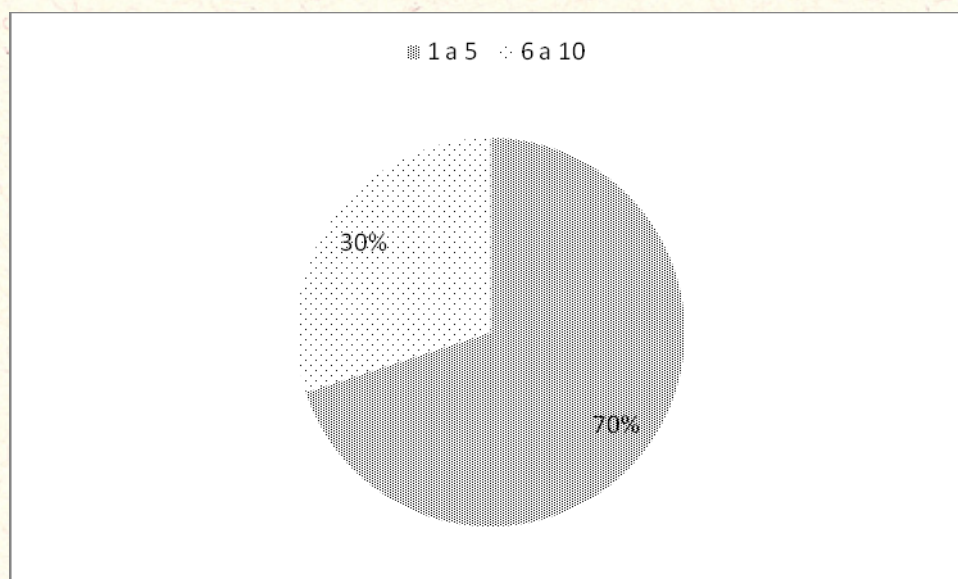


Gráfico 11. Valoración acerca del fomento del desarrollo agropecuario a partir de la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

³⁸ Viales Hurtado, Ronny. “La reconceptualización del ‘enclave’ bananero desde la perspectiva de la historia económica. Una propuesta a partir del caso de la región atlántica (Caribe) costarricense entre 1870 y 1950,” en Pakkasvirta, Jussi and Kent Wilska (Eds). *El Caribe centroamericano* (Helsinki: Hakapaino/Instituto Renvall, 2005), 32-71.

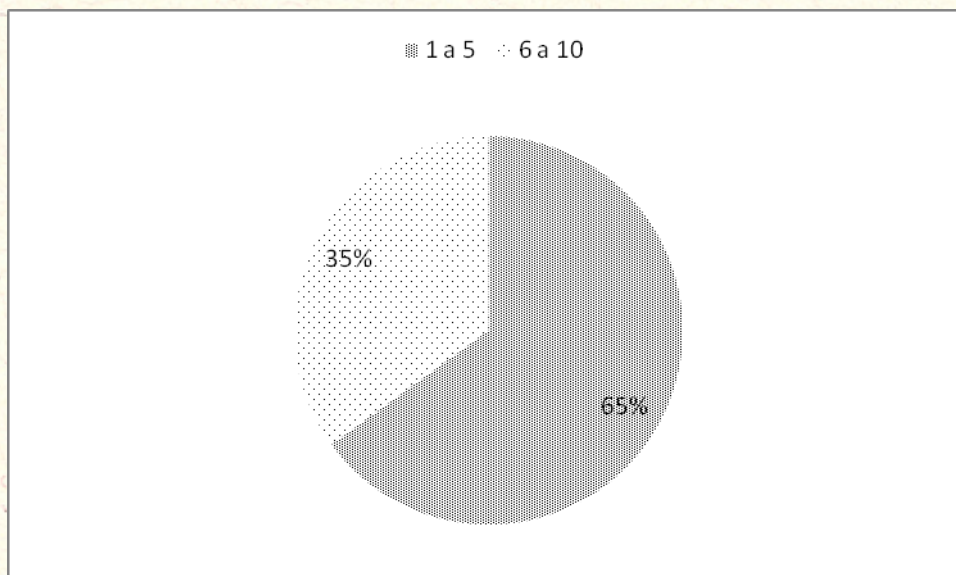


Gráfico 12. Valoración acerca del fomento del desarrollo agro-comercial a partir de la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Con una percepción que aparece como contundente, el problema del empleo en Miramar no se va a solucionar en el sector agropecuario ni en el sector agro-comercial, por lo que ante la suspensión de actividades de la mina, el sector servicios ha tenido la demanda más dinámica. Aunque será importante profundizar en el desempleo, en el subempleo, en el pluriempleo locales, así como en la emigración desde Miramar, en un estudio posterior, para tener mayor claridad sobre el impacto del desastre de la mina sobre el mercado laboral local.

El desarrollo minero a partir de la explotación de la mina Bellavista

¿La comunidad de Miramar manifiesta una expectativa firme de que la minería podría ser el motor del desarrollo local? Es claro que no, sobre todo a partir de las experiencias que han vivido. (Ver Gráfico 13)

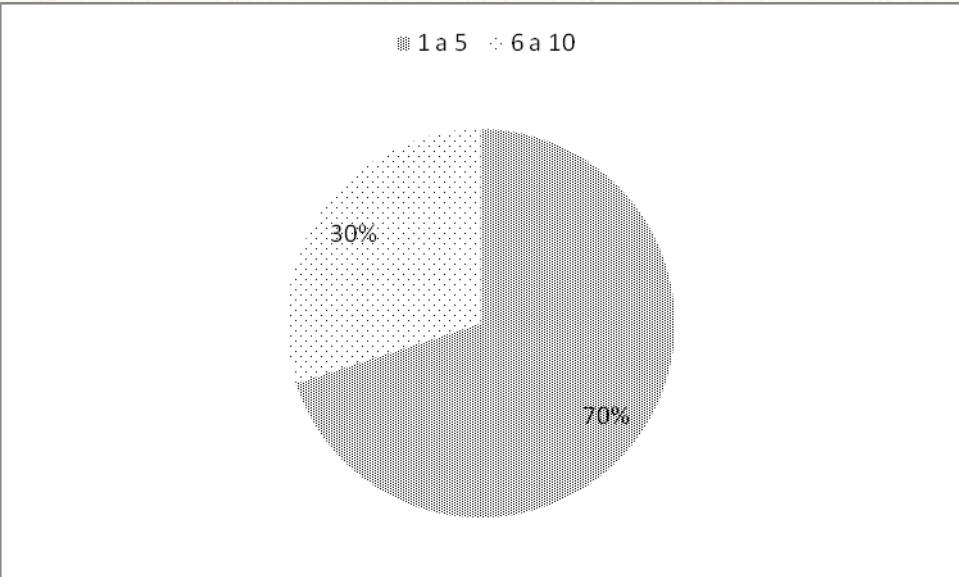


Gráfico 13. Valoración acerca del desarrollo minero a partir de la explotación de la mina Bellavista n=20
 Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Mejora en el estilo de vida a partir de la explotación minera

Pero también se evidencia que la vida cotidiana de la comunidad de Miramar se debate en la búsqueda de un acuerdo sobre la valoración de la minería como motor de desarrollo local. Cuando se interrogó a los y a las informantes sobre el impacto que ha tenido la minería en la mejora del estilo de vida local, la percepción positiva de mayor arraigo igualó a la de menor reconocimiento, de allí que la población considera que la mejora en el estilo de vida ha sido positiva, aunque no de manera contundente, sobre lo que influye el desastre de la mina Bellavista.

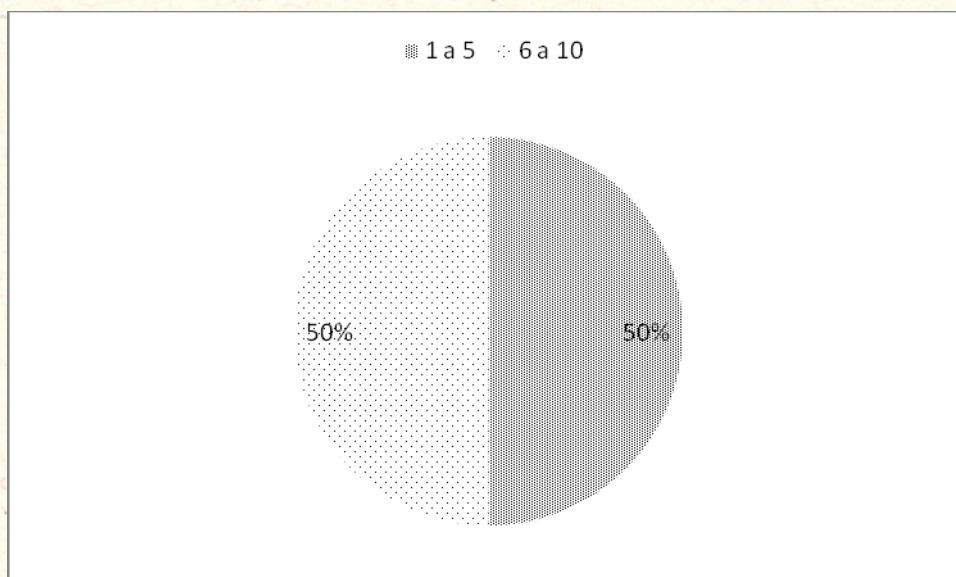


Gráfico 14. Valoración acerca de la mejora en el estilo de vida a partir de la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

Es indudable que el desastre de 2007 ha generado una visión crítica sobre el peso de la minería en el desarrollo local, como podremos visualizar a continuación, mediante el análisis de los lenguajes de valoración asociados a las percepciones negativas sobre el impacto de la minería en la comunidad.

2. Lenguajes de valoración y percepciones negativas de la comunidad sobre la explotación de la mina Bellavista en Miramar de Puntarenas

Se construyeron 12 lenguajes de valoración negativos sobre la explotación minera en Miramar, con la finalidad de recoger la percepción de los informantes, como representantes de la comunidad. Varios lenguajes de valoración negativos tuvieron una percepción fuerte, en términos de su impacto sobre el desarrollo nacional y local. A continuación se presentan los resultados de las percepciones, mostradas en términos porcentuales agregados según la escala de valoración de 1 a 10, con base en las respuestas de los informantes con edades entre los 15 y 75 años.

El uso de tecnologías basadas en cianuro y riesgos para la comunidad por la explotación minera

Existe un nivel de conciencia importante en cuanto al impacto negativo del uso de tecnologías basadas en cianuro para la explotación minera (Ver Gráfico 15) y una percepción similar acerca del impacto negativo sobre la salud que puede generar este tipo de práctica.(Ver Gráfico 16) Nuevamente

tiene un peso fundamental el desastre en Bellavista, dado que anteriormente existió un nivel importante de confianza sobre la seguridad de la explotación minera a cielo abierto que “garantizaron” la empresa y el gobierno local y nacional, a pesar de las denuncias de los ambientalistas sobre el desastre inminente y sus consecuencias.³⁹

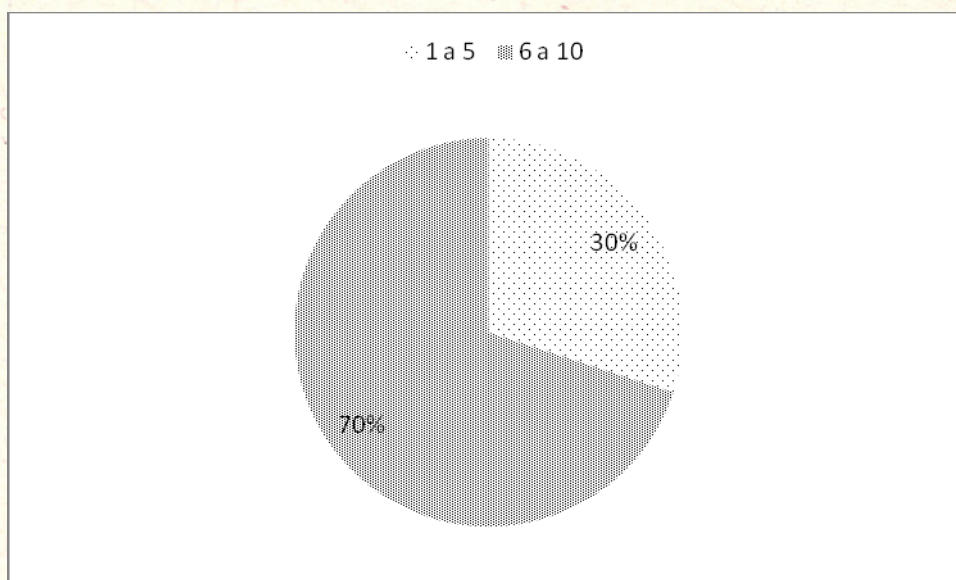


Gráfico 15. Valoración acerca del uso de tecnologías basadas en cianuro en la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

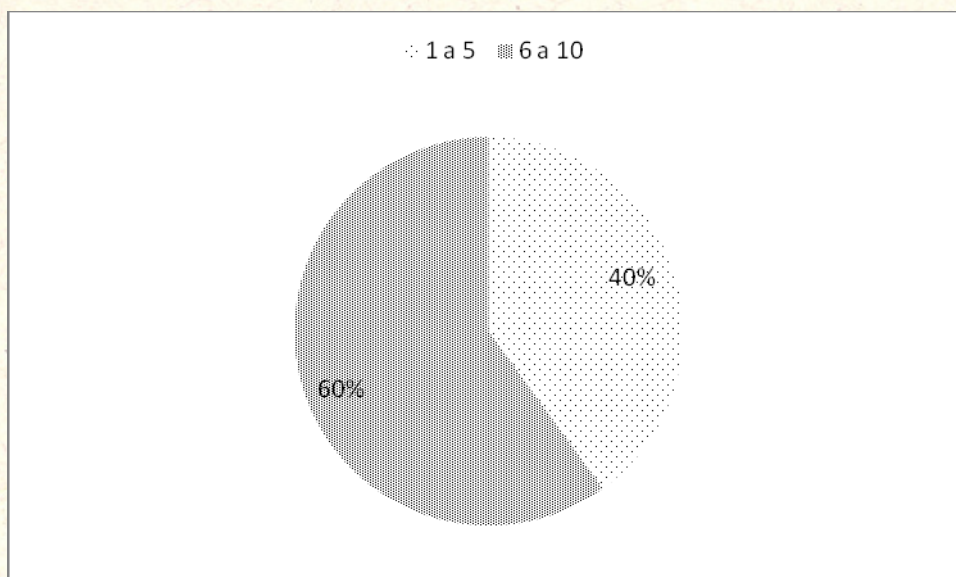


Gráfico 16. Valoración acerca de los riesgos para la salud de la comunidad por la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

³⁹ Viales y Marín, *Los conflictos ecológico-distributivos*.

Desplazamiento de las actividades agropecuarias por la explotación minera

Si bien es cierto se percibe que la minería no impulsó el desarrollo agropecuario en Miramar, también existe una visión de que la explotación minera desplazó a las actividades agropecuarias, lo que amerita una investigación en profundidad. (Ver Gráfico 17)

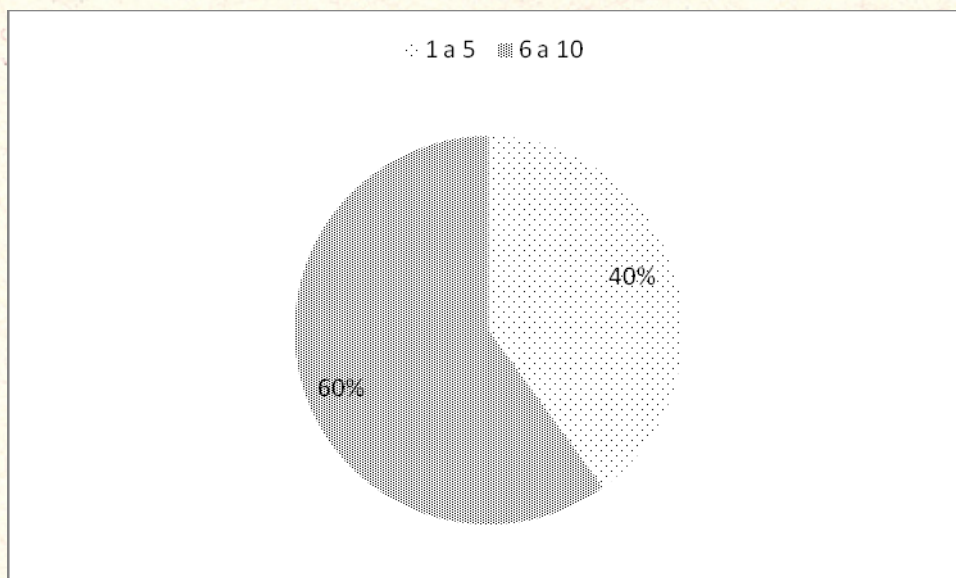


Gráfico 17. Valoración acerca del desplazamiento de las actividades agropecuarias por la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Amenazas a los estilos de vida existentes por la explotación minera

La explotación minera representa una amenaza no contundente para el estilo de vida de la comunidad, en la visión de los y las informantes. (Ver Gráfico 18)

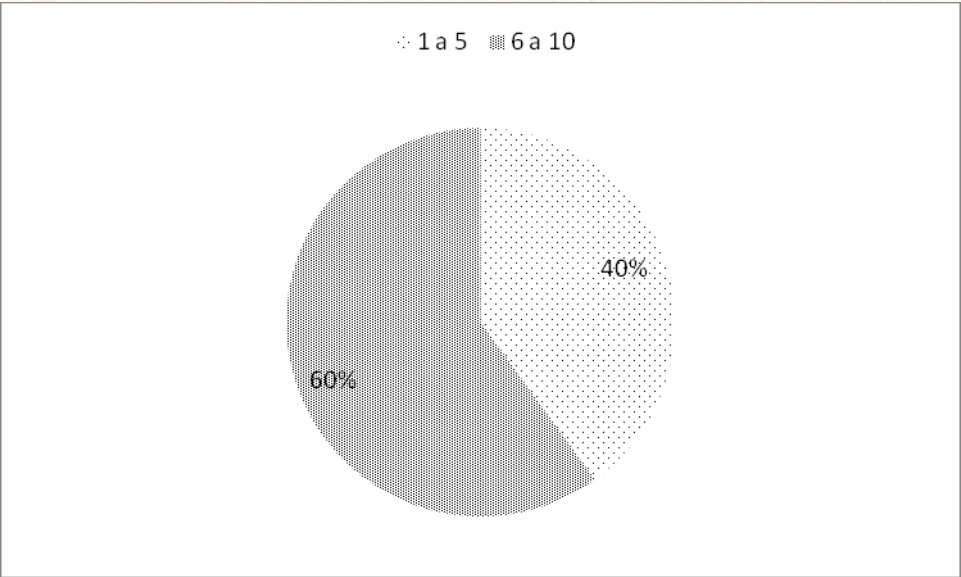


Gráfico 18. Valoración de las amenazas a los estilos de vida existentes por la explotación minera n=20
 Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Aumento de la pobreza y la desigualdad locales por la explotación minera

La amenaza a los estilos de vida se asocia a la percepción sobre la pobreza y la desigualdad locales, que no necesariamente se vinculan con la explotación minera; es decir, probablemente pre-existen a esta, aspecto que habrá que investigar en el futuro. (Ver Gráfico 19)

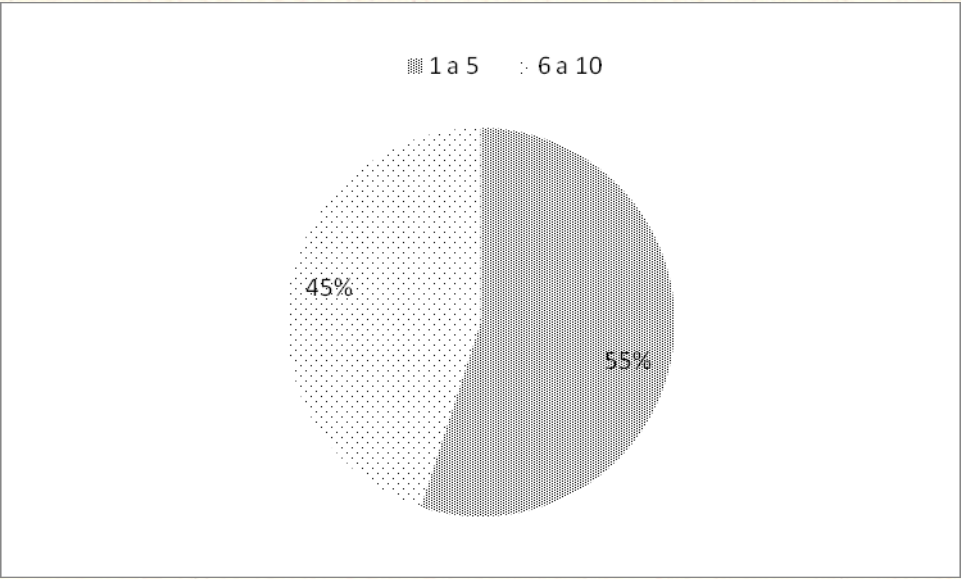


Gráfico 19. Valoración del aumento de la pobreza y la desigualdad locales por la explotación minera n=20
 Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Aumento en la prostitución, la delictividad y la drogadicción por la explotación minera

Aunque sí queda claro que se establece una relación entre el aumento de la prostitución, la delictividad y la drogadicción a partir de la explotación minera (Ver Gráfico 20) —aunque la mayoría de las personas no cree que el incremento sea contundente; de la misma forma que las posibilidades de incidencia de la corrupción se ampliaron. Estas valoraciones ponen de manifiesto la necesidad de investigar sobre el impacto social de la minería en Miramar, que se percibe va más allá de la generación de (des)empleo.

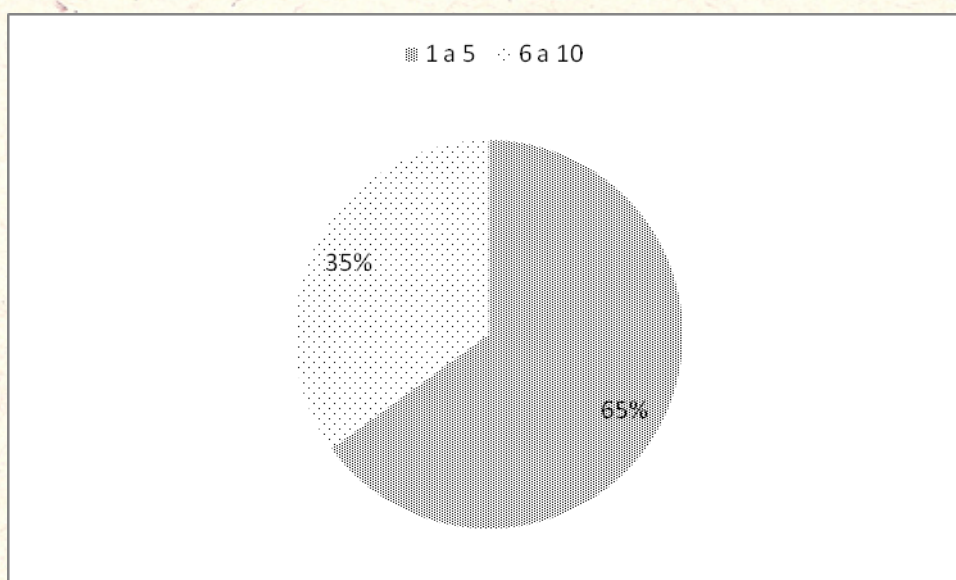


Gráfico 20. Valoración del aumento en la prostitución, la delictividad y la drogadicción por la explotación minera n=20

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Aumento de la corrupción por la explotación minera

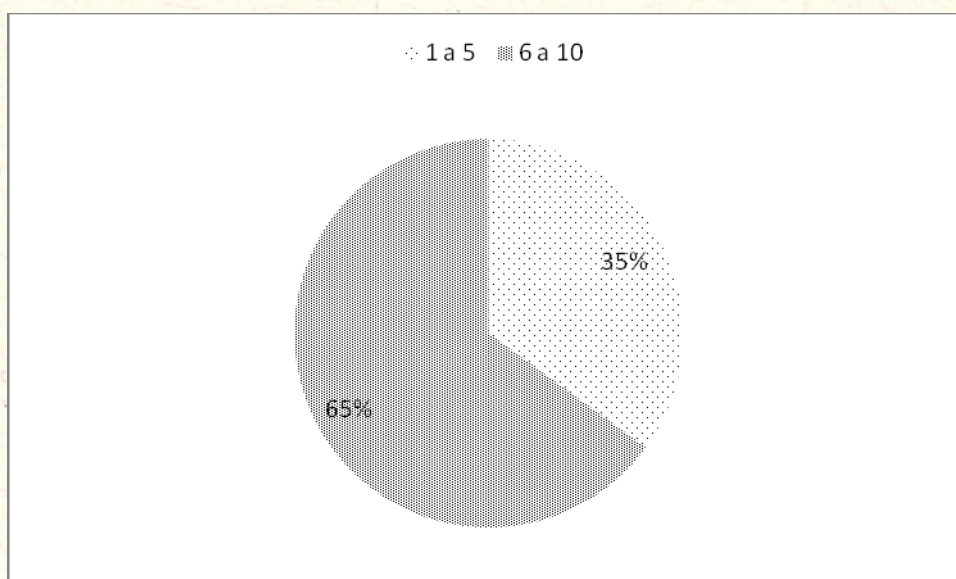


Gráfico 21. Valoración del aumento de la corrupción por la explotación minera n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Este impacto social está estrechamente vinculado con la erosión de las posibilidades de contar con nuevas alternativas de desarrollo local, puesto que se percibe que la minería redujo las opciones de crecimiento de la agricultura (Ver Gráfico 22) así como las oportunidades de acceso a la tierra por parte de los habitantes de la comunidad de Miramar. (Ver Gráfico 23)

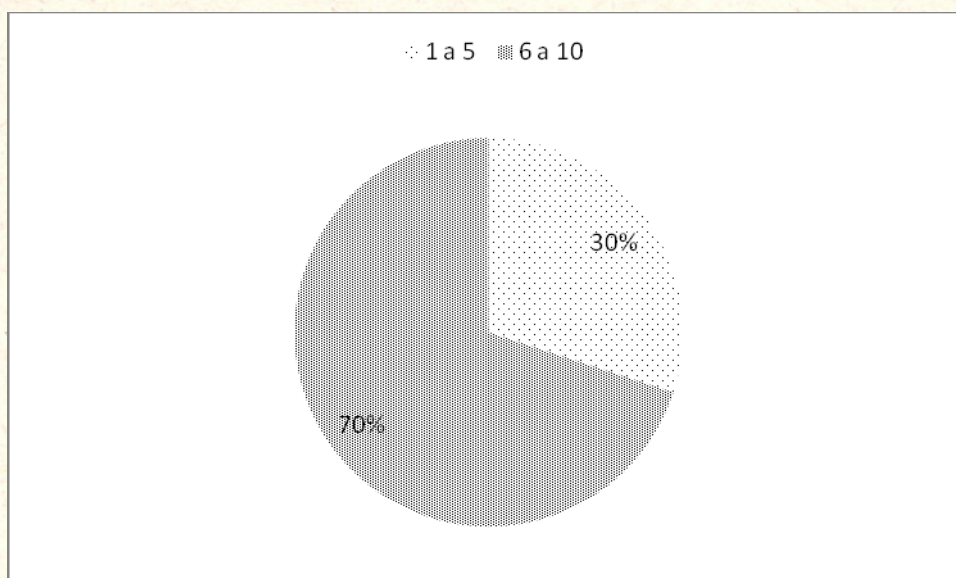


Gráfico 22. Valoración por la reducción de posibilidades para la agricultura local por la explotación minera n=20
Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Dificultades para el acceso a la propiedad de la tierra debido a la explotación minera

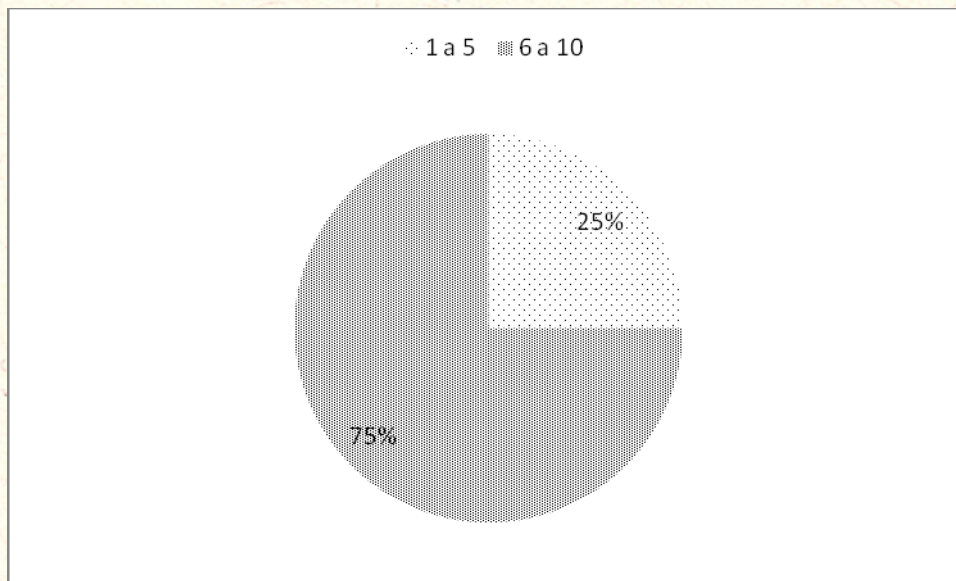


Gráfico 23. Valoración de las dificultades para el acceso a la propiedad de la tierra debido a la explotación minera n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Reducción de la biodiversidad por la explotación minera

Lo que sí es más contundente es una toma de conciencia sobre el impacto ambiental de la minería a cielo abierto en Miramar, luego del desastre de la mina Bellavista, lo cual se evidencia en la percepción negativa sobre la reducción de la biodiversidad por la explotación minera. (Ver Gráfico 24)

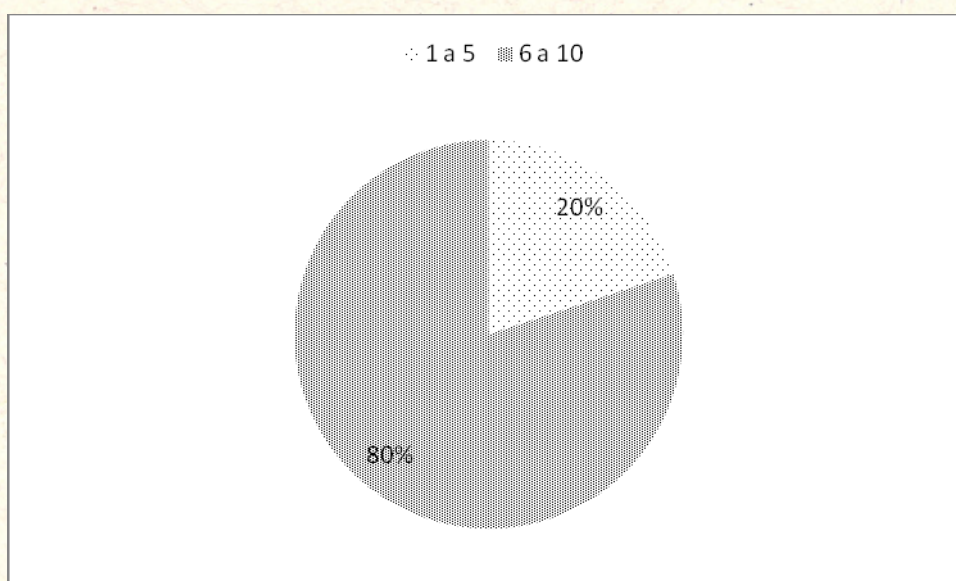


Gráfico 24. Valoración sobre la reducción de la biodiversidad por la explotación minera n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Los impactos en el paisaje actual ocasionados por la explotación minera

Dicha explotación transformó el paisaje de Miramar y eso se valora de manera negativa por parte de los y las informantes. (Ver Gráfico 25) Y la valoración negativa de la actividad minera por la contaminación de las aguas es también apabullante. (Ver Gráfico 26)

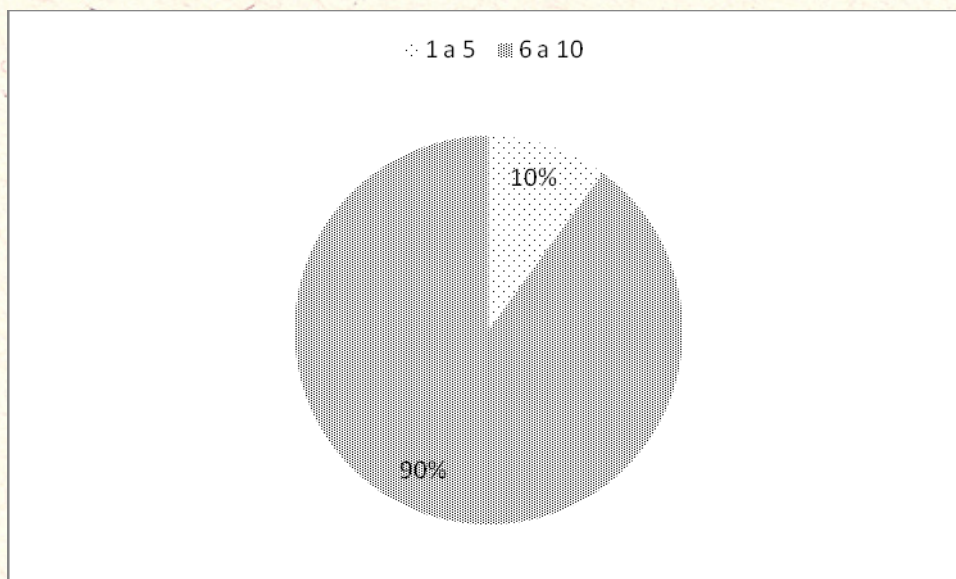


Gráfico 25. Valoración de los impactos en el paisaje actual ocasionados por la explotación minera n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

La contaminación del agua debido a la explotación minera

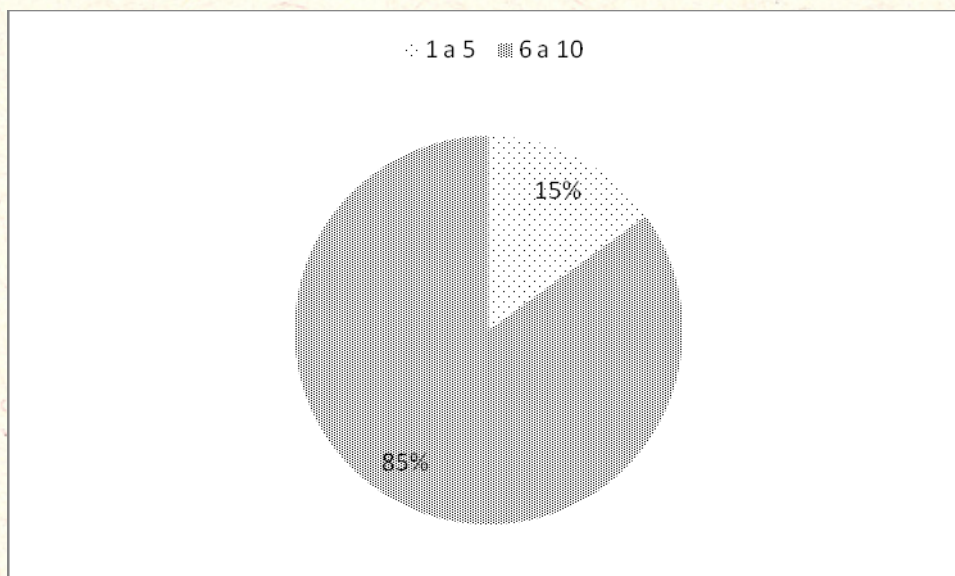


Gráfico 26. Valoración sobre la contaminación del agua debido a la explotación minera n=20. Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

¿Pero podemos valorar estas percepciones como indicadores de “toma de conciencia ambiental” y “socioeconómica”? Ese será el tema de análisis del siguiente apartado.

3. Lenguajes de valoración, percepciones y subjetividades de los actores sobre el impacto socio-económico y ambiental de la minería en Miramar

Los resultados anteriores tienen un sesgo introducido por los investigadores, puesto que los lenguajes de valoración sobre los cuales se recogieron las percepciones de los y las informantes, positivas y negativas, fueron (pre)construidos y no fueron aportados por los actores.

Para profundizar en las subjetividades de los y las informantes, se hicieron tres preguntas abiertas que tomaron en cuenta sus valoraciones propias sobre las temáticas en cuestión que, a la vez, nos permitirán ahondar en la posibilidad de que se haya dado una “toma de conciencia ambiental” y “socioeconómica” sobre el impacto de la minería en Miramar. Estas percepciones fueron tipologizadas a partir de una escala cualitativa (+ y/o -) con la cual se podrá concluir acerca del contraste y la relación entre los lenguajes de valoración (pre)construidos y los construidos desde la visión de los informantes y de las informantes, como representantes de la comunidad de Miramar.

| Percepción | Antes | Después |
|--|-------|---------|
| Antes: se producían muchos trabajos pero se degradaba el ambiente Después: riesgo muy grande para la comunidad, menos empleos | + | - |
| Antes: se veía bien | + | |
| Antes: sí hubo daño pero no total responsabilidad de la empresa | -/+ | - |
| Antes: oportunidades de trabajo Después: riesgos | + | - |
| Antes: fue bueno por el trabajo Después: no cambió mi opinión de que fue bueno para la comunidad | + | + |
| Antes: empleo, estabilidad económica Después: desempleo, economía baja | + | - |
| Antes: empleo, movimiento, imagen Después: desempleo y destrucción del ambiente | + | - |
| Antes: nada Después: impacto ambiental, contaminación | - | - |
| Antes: trabajo, estabilidad y | | |

| | | |
|---|---|---|
| riqueza para la comunidad | + | - |
| Después: desempleo, disminución de riqueza, drogadicción | | |
| Antes: trabajo, mucho dinero | + | - |
| Después: desempleo, drogadicción | | |
| Antes: no tiene información | | - |
| Después: se pierden barreras contra los vientos por la corta de árboles | | |
| Antes: era bueno | + | - |
| Después: todo el mundo se quedó sin empleo | | |
| Antes: la explotación minera es un riesgo | - | - |
| Después: la explotación minera es un riesgo | | |
| Antes: trabajaban a cielo abierto | - | - |
| Después: hubo menos trabajadores | | |
| Antes: fue positivo | + | - |
| Después: hubo intereses políticos | | |
| Antes: provechoso para la comunidad | + | - |
| Después: no hubo aprovechamiento | | |

Cuadro 1. ¿Qué pensaba usted de la actividad minera en Miramar antes y después de los problemas que se presentaron el 22 de octubre de 2007?

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones*.

El límite entre el antes y el después del desastre minero aparece bien marcado. La mayoría de las percepciones se centran en dos lenguajes de valoración vinculados con la explotación minera y temporalmente diferenciados. (Ver Cuadro 1)

El “antes” del desastre aparece como una oportunidad valiosa para la comunidad en términos de la generación de fuentes de trabajo, no necesariamente de riqueza local o social; la posibilidad de empleo se asocia con la idea de una estabilidad económica. No se duda en valorar que el empleo sí produjo beneficios para la comunidad, pero esta afirmación hay que ubicarla en un contexto en el cual no existe un horizonte de alternativas socio-económicas viables en el corto plazo.

Sí aparecen evidencias de una preocupación ambiental—por la explotación de la mina a cielo abierto— así como de un intento por no inculpar a la empresa minera a causa del desastre, que también se transformó en catástrofe económica y social como veremos a continuación; además, la situación se valora mediada por los “intereses políticos”.

El “después” está marcado por una profunda incertidumbre fruto de la toma de conciencia sobre el impacto negativo de la explotación minera, dado que se convivió con el “riesgo” que supuestamente estaba controlado. En términos sociales y económicos, el desempleo fue la consecuencia más visible, valorado como un impacto negativo del ciclo minero reciente.

A pesar delacatástrofe, se percibe por parte de algunos actores que la posibilidad de trabajo está por encima del riesgo y del desastre, porque en última instancia la explotación minera fue “buena” para la comunidad. Otra percepción, que aparece como predominante, más bien se orienta a valorar la vinculación entre desempleo y destrucción del ambiente luego del desastre. Sí se tiene plena conciencia de que hubo un impacto, de que hubo contaminación, aunada al desempleo, a la pobreza y al incremento de los problemas sociales, entre los cuales se identifica la problemática de la drogadicción.

Ese nivel de concienciación ecológica se retrotrae al momento anterior al desastre, puesto que la comunidad quedó más expuesta al efecto de los vientos, “por la corta de árboles”. En efecto, tanto antes

como después del deslizamiento, se valora la explotación minera como un riesgo económico, social y ambiental.

Eso sí, la naturaleza se valora como un recurso que se debe explotar para encontrar fuentes de empleo y allí es donde cobra importancia la valoración del papel jugado por la empresa minera, en una situación donde el apoyo estatal y del gobierno local no permite pensar en “otro” desarrollo posible más que uno basado en el capital extranjero para la explotación de la naturaleza.

| Lenguajes y percepciones | Valoración |
|---|------------|
| Aún mantiene varios empleados y sí continúa ayudando a la comunidad | + |
| Ayudó con carreteras y obras que benefician a la comunidad | + |
| Ayudó a la comunidad con infraestructura y arreglos de calles | + |
| Cooperaron con la comunidad | + |
| Nada, se fueron | - |
| Nada, solo trataron de dar empleo | + |
| Negativo, nada positivo tenía la mina | - |
| No hizo nada la empresa | - |
| No hubo acercamiento ni a las instituciones ni a la comunidad | - |
| No hubo ayuda | - |
| No hubo ninguna ayuda, el pueblo no estaba con la minería, solo el Alcalde | - |
| Se perdió el respaldo económico, en el momento del derrumbe las personas se quedaron sin amparo, no se informaron bien y la empresa nada más decidió irse | - |
| Se van y no ayudan | - |
| Todo el mundo se fue | - |

Cuadro 2. Lenguajes de valoración y percepciones sobre la actitud de la empresa después de los eventos del 22 de octubre de 2007

Fuente: Viales, Marín y Bartels. Sondeo valoraciones y percepciones.

En el sentido anterior, si bien existen personas que defienden el papel de la empresa, a partir de valoraciones positivas sobre su “ayuda a la comunidad”: en términos de infraestructura, de construcción de carreteras, de arreglos en las calles, de cooperación con la comunidad, en términos de mantener algunos empleos en momentos en que la mina está “inactiva”, los lenguajes predominantes más bien se relacionan con el desencanto sufrido después del desastre, en razón de que la empresa “no hizo nada” para recuperar las fuentes de empleo.

“Todos se fueron” y después del desastre no quedó “nada”. Esta situación lleva a plantear inclusive que “nada positivo tenía la mina”. Se percibe como negativo el hecho de que la empresa no se acercó ni a las instituciones ni a la comunidad y hasta saltan las voces de oposición al proyecto minero: “No hubo ninguna ayuda, el pueblo no estaba con la minería, solo el Alcalde”.

Este tipo de situación ha sido una constante en la historia regional de Costa Rica. Cuando un agente dinamizador, en términos socioeconómicos, desaparece, detrás queda el desencanto. Si además ese elemento que se concibió como dinamizador rompió la barrera del riesgo y llevó hasta el desastre ambiental, ese desencanto es más profundo, puesto que se atacó a la comunidad y a su naturaleza.

| Lenguajes y percepciones | Valoración |
|---|------------|
| No estaría de acuerdo, pues destruye más el pueblo (ambiente) | — |
| No le veo beneficio en este momento | — |
| No, consciente de los problemas ambientales que conlleva | — |
| No, no genera ninguna mejora para la comunidad, ni para el comercio | — |
| No, por los antecedentes que existen | — |
| No, por el impacto en ambiente y aguas | — |
| No, porque es muy dañina | — |
| No, porque existiría destrucción de nuevo | — |
| No, porque la contaminación puede afectar | — |

| | |
|--|-----------------------|
| <p>Si, de acuerdo, proporciona trabajo porque es difícil conseguir en la comunidad</p> <p>Condición: que continúe igual que antes</p> | + |
| <p>Sí, pues el comercio se beneficia con mayor cantidad de personas en la comunidad, más ventas</p> <p>Pero en condiciones diferentes referidas a la mejora del ambiente</p> | <p>+</p> <p>+/-</p> |
| <p>Sí, pero con mejores condiciones ambientales</p> | +/- |
| <p>Sí, pero que no afecte al área ambiental y logre beneficiar a la comunidad</p> | +/- |
| <p>Sí, por la falta de empleo</p> <p>Pero que no se destruyan los bosques, una forma de trabajar diferente, amigable con la naturaleza</p> | <p>+</p> <p>+/-</p> |
| <p>Sí, por trabajo</p> <p>Responsabilidad ambiental</p> | <p>+</p> <p>+/-</p> |
| <p>Sí, porque ayuda a la economía del pueblo</p> | + |
| <p>Sí, porque generaría mucho empleo</p> | + |
| <p>Sí, porque generaría trabajos</p> <p>Mejores condiciones ambientales</p> | <p>+</p> <p>+/-</p> |
| <p>Sí, si fuera el Estado quien la explota, pero también estoy consciente de la corrupción y de la falta de capacitación y de capacidad del Estado</p> <p>Sí, si sirviera de sustento para el país y no para extranjeros</p> | <p>+/-</p> <p>+/-</p> |

Cuadro 3. En la actualidad ¿usted avalaría la presencia de la minería en su comunidad? ¿Por qué? ¿En qué condiciones?

Fuente: Viales, Marín y Bartels. *Sondeo valoraciones y percepciones.*

Debido a las características globales de la explotación minera, el contexto actual de la mina Bellavista es preocupante porque se sabe que hay intentos fuertes por reanudar la explotación.

Ante esta situación, las tensiones cotidianas de la comunidad de Miramar permiten la aparición de lenguajes de valoración y de percepciones que muestran que no hay acuerdo sobre el apoyo a esta nueva etapa de un proyecto que ya demostró no solo sus riesgos sino también su impacto socioeconómico y ambiental.

Por eso fue fundamental interrogar a los y a las informantes sobre si avalarían una nueva explotación minera, por qué y en qué condiciones. (Ver Cuadro 3) Sobre todo porque en una investigación anterior parecía que el apoyo por parte de la comunidad para una nueva explotación era muy probable.⁴⁰

La valoración general sobre la posibilidad de la reapertura “técnica” de la mina Bellavista, puesto que las consecuencias ambientales y socioeconómicas del desastre permanecerán en el tiempo, fue negativa. Y es muy interesante constatar que entre quienes sí avalarían la reapertura de la mina esta sería con restricciones y con nuevas condiciones, por lo que la experiencia vivida sí ha tenido un impacto importante sobre la conciencia y la acción local.

Los principales lenguajes de valoración en contra de la nueva explotación minera son: “No, no genera ninguna mejora para la comunidad, ni para el comercio”; “No, por el impacto en ambiente y aguas”; “No, porque es muy dañina”; “No, porque existiría destrucción de nuevo”; “No, porque la contaminación puede afectar”, y en estas valoraciones tuvieron un peso importante dos experiencias vividas:

- “los antecedentes que existen”
- la conciencia “de los problemas ambientales que conlleva”

Entre quienes sí apoyarían el nuevo ciclo minero, se refrenda el lenguaje de valoración de que la minería “proporciona trabajo que es difícil de conseguir en la comunidad”, lo que lleva a plantear inclusive, en un caso, que la explotación debería continuar “igual que antes”. Pero en general, si bien se

⁴⁰ Viales y Marín, *Los conflictos ecológico-distributivos*.

espera que esto pueda traer “mayor cantidad de personas en la comunidad, más ventas”, “ayuda a la economía del pueblo”, se tiene la visión de que se deberían exigir las siguientes obligaciones:

- Condiciones diferentes referidas a mejorar al ambiente
- Mejores condiciones ambientales
- Que no se destruyan los bosques y que se trabaje de manera amigable con la naturaleza
- Responsabilidad ambiental

Y en términos socioeconómicos, la principal condición sería que:

- “sirviera de sustento para el país y no para extranjeros”

Y llama la atención una propuesta de que se avalaría la minería si:

- “fuera el Estado quien la explota, pero también soy consciente de la corrupción y de la falta de capacitación y de capacidad del Estado”

Conclusión

Este balance general es diferente a la percepción inicial que teníamos sobre los lenguajes de valoración, el impacto, las posibilidades y las condiciones para reanudar la explotación minera en Miramar, fruto de la experiencia del desastre de la mina Bellavista.

Hemos encontrado lenguajes de valoración en tensión, percepciones positivas y negativas sobre la explotación minera, conciencia sobre los riesgos y la problemática socioeconómica y ambiental que genera este tipo de actividad, así como de las pocas posibilidades de generación de riqueza y desarrollo locales, a partir de la interacción con una empresa transnacional.

Esas tensiones pueden llevar a la acción colectiva o pueden generar conflictos locales en función del contexto glo-cal cambiante. Han generado desencanto tanto con la opción de la minería como con la falta de otras opciones socioeconómicas viables, con respecto a la falta de apoyo estatal y del gobierno local.

La mejora en el estilo de vida comunal de Miramar, se debate entre las posibilidades y los desengaños del desarrollo local en un contexto glo-cal; de las oportunidades de empleo y de la actividad minera desarrollada con responsabilidad ambiental, aunque está claro que el riesgo y el desastre de la

mina Bellavista ha marcado la memoria comunal y ha incrementado la percepción negativa con respecto a ese tipo de explotación. Ahora resta interactuar con los diferentes actores para rescatar la subjetividad del movimiento, así como las particularidades de sus estrategias de acción.

Agradecimientos

Este artículo constituye un resultado parcial del Proyecto de Investigación “Actores, redes y percepciones en los conflictos ecológico-distributivos. El caso de la mina Bellavista de Miramar de Puntarenas. 1995-2012”, que forma parte del programa: “Bases económicas, políticas, sociales y culturales para el redescubrimiento de una región: el caso del Pacífico Centroamericano, 1900-2010”, de la Sede del Pacífico de la Universidad de Costa Rica, el cual está inscrito en la Vicerrectoría de Investigación.